

PRIMERA ENTREGA

Sube la conexión energética

El consumo de energía de los países depende en gran medida de su desempeño económico. En la región, pese a la capacidad instalada local, es necesaria la importación y exportación del suministro.

\$20

millones se transan aproximadamente en energía en C.A. al mes.

120 GW/h

de energía es la que se comercializa al mes en C.A.

La estacionalidad de mucha de la producción de la energía en la región ha hecho que la integración energética sea vital. Lea un análisis completo de cómo está la situación energética en el istmo en la edición #76 de El Economista, que circula desde hoy.

POR: MARÍA JOSÉ SAAVEDRA
CENTROAMÉRICA

Es un día normal y en cualquier país de Centroamérica las oficinas ya están activas, los hospitales están en su máximo de atención, la industria produce y los comercios están vivos. Las máquinas generadoras de energía también están subiendo su ritmo para abastecer a las residencias, la industria y los comercios.

Esa energía que consume cada uno de los países del istmo proviene de generadoras con diversas tecnologías y, últimamente, muchas veces es producida en las naciones vecinas.

En los últimos años, especialmente a partir de los altos precios de los de-

rivados del petróleo, el istmo le ha apostado a generación con nuevas tecnologías que representen un ahorro en el largo plazo, es decir, con recursos renovables, gas natural o carbón. De hecho, hay muchos proyectos en puerta en cada uno de los países, como la central hidroeléctrica Reventazón, en Costa Rica, que tendrá una capacidad de 292 megavatios (MW) y se prevé esté lista en 2016.

En El Salvador se adjudicaron 355 MW para la primera planta de energía a base de gas natural a cargo del consorcio salvadoreño-finlandés Quantum-GLU. O el parque eólico San Juan, en Guatemala, que se prevé inyecte 50 MW.

Sin embargo, Miguel Bolinaga, gerente general de AES Panamá, señala que la demanda de energía crece a un ritmo que no es el mismo de la capacidad instalada, a excepción de Guatemala, "lo que hace que los países enfrenten problemas de oferta y demanda de electricidad bastante exiguos".

Las matrices energéticas de los países del istmo cuentan con una capacidad instalada que supera en términos nominales a la demanda máxima actual. Sin embargo, la capacidad ins-

talada contabiliza, justamente, cuánto puede generar cada planta en su máxima potencia, pero no siempre las máquinas pueden producir al 100 %.

La estacionalidad o la variación del clima pueden afectar en la región, sobre todo a quienes, en gran medida, obtienen su generación de hidroeléctricas, como a Costa Rica, que obtiene un 95 % de su energía del agua. O cualquier otra matriz que dependa en una gran cuantía de un solo recurso.

De allí que la capacidad disponible, es decir, con lo que cuenta realmente una generadora por la estacionalidad, reparación o mantenimiento de las máquinas no siempre puede suplir a la demanda máxima.

En ese sentido, Bolinaga explica que si bien es cierto no existe una medición sobre el déficit energético, se calcula que en la región hay una "sobreinstitución" de capacidad de un 41 %, que se deriva los cambios en los eventos climáticos y la baja disponibilidad de plantas térmicas.

Esta sobreinstitución, que no es más que la capacidad instalada de generadoras que por la estacionalidad o por otros factores está ociosa en una época

del año, deriva en altos costos que deben ser pagados por los consumidores finales o subsidiados por los gobiernos. Algo que puede mejorarse con la profundización de reformas en los países para promover la inversión privada y asegurar el abastecimiento y precios eficientes, agrega el gerente de AES.

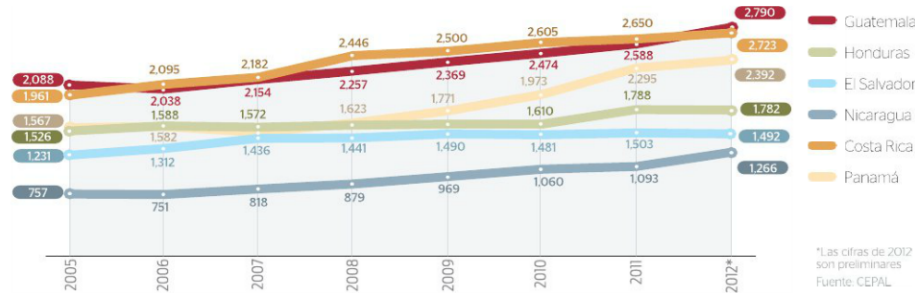
Ismael Sánchez, asesor senior de la Alianza en Energía y Medio Ambiente con Centroamérica (AEA), amplía en el análisis y opina que el equilibrio de los países entre la oferta y la demanda podría haberse visto perdido si no existiera el comercio intrarregional de energía. Porque son, justamente, los excedentes de un país los que han salvado a otro de caer en desabastecimiento en ciertos momentos del año o por eventualidades particulares.

De hecho, Panamá, que cuenta con una matriz dominada en un 60 % por las hidroeléctricas, es un ejemplo claro. Este país tuvo que tomar medidas el año pasado por la sequía que le afectó. Y este año Panamá ha tenido que recurrir nuevamente al intenso plan de ahorro,

CONTINÚA EN PÁGINA 30

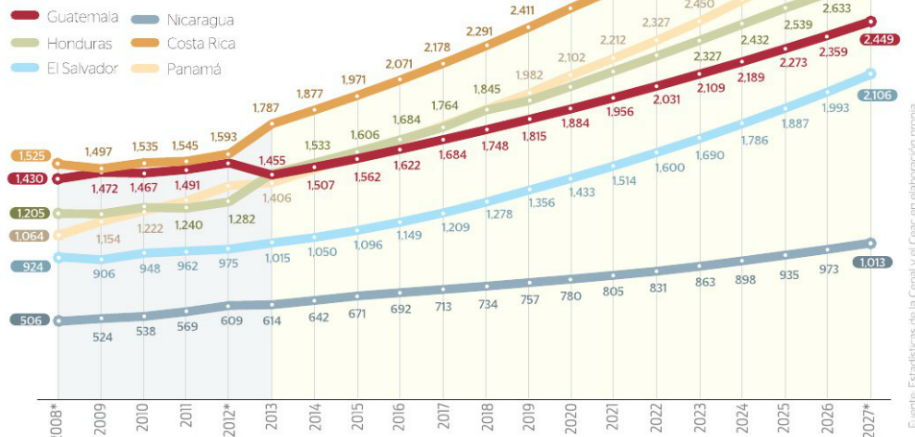
Evolución de la capacidad instalada en Centroamérica (MW)

La capacidad instalada refleja cuánto pueden inyectar, en total, las generadoras de energía en cada país. En algunas plazas el crecimiento de dicha capacidad ha sido continuo y en otras ha sido lento.



Evolución de la demanda máxima de potencia por país en Centroamérica (MW)

La demanda de energía avanza año con año al ritmo de la economía de cada país. En un escenario de crecimiento medio, el consumo de cada nación en la región podría comportarse de la siguiente manera hasta el año 2027, según el CEAC.



pero originado por una de las generadora térmicas, PanAm Generating, la cual se incendió y dejó de inyectar 96 MW a la red. Actualmente, el país está comprando energía al resto de países centroamericanos que oscila entre los 40 MW y 50 MW al día. El resto del año dependerá de cuán copiosa sea la época de lluvias.

Honduras es otro ejemplo del peso de la integración energética en la región. Tras el vencimiento de varios contratos de largo plazo con varias térmicas y la negativa de estas para disminuir los precios, el presidente de ese país, Juan Orlando Hernández, ha manifestado el interés de contratar energía a Guatemala y a México.

Hoy más que nunca, Siepac

En consenso, los analistas y actores del sector energético de la región coinciden

en que la gran apuesta para el futuro es una mayor integración propiciada por el Sistema de Interconexión Eléctrica para América Central (SIEPAC).

Hugo Ventura, jefe de la Unidad de Energía y Recursos Naturales de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), señala que la importación de energía para algunos países "es el gran salvavidas" y lo podría seguir siendo en el futuro si no se dan las condiciones para propiciar más inversión en energía o hay atrasos en algunos grandes proyectos.

Ventura agrega que ante una mayor demanda de energía en algunos países y el excedente en otros se abre la ventaja del SIEPAC para suplir a algunos y que otros coloquen el suministro.

De acuerdo con las estadísticas del Ente Operador Regional (EOR), en promedio el comercio energético de la

región mensual en lo que va del año es de 120 gigavatios hora (GW/h), es decir, una transacción de \$20 millones.

René González, director ejecutivo del EOR, detalla que el promedio de las transacciones es mucho mayor al registrado en 2013 originado por la disponibilidad de energía en algunos países.

El mayor exportador de energía en la región, actualmente, es Guatemala por los excedentes que registra gracias a su gran producción hidroeléctrica. Este escenario ha sido de beneficio para los otros países que no tuvieron una buena época lluviosa.

Pero también se debe, como en el caso de Honduras, a que el precio de la energía de las generadoras locales, por ser térmicas, es demasiado elevado, incluso en comparación con el costo de la energía importada.

González comentó que actualmente el llamado triángulo norte de la región (Guatemala, El Salvador y Honduras) es el que más transacciones reporta con el SIEPAC, aunque el resto de países ya están usando la carretera energética que costó \$494 millones.

La línea que conecta al istmo tiene una longitud de 1.800 kilómetros, a los cuales solo les resta una conexión interna en Costa Rica (Parrita-Palmar Norte), de 36 kilómetros, para concluirse.

González afirma que las interfaces o legislaciones locales han sido armonizadas por la región en su conjunto. Lo que queda en el horizonte es mejorar los sistemas de transmisión y propiciar una regulación centroamericana sólida para atraer proyectos de inversión con capacidad para abastecer a toda la región y no solo localmente.

Oferta y demanda

El crecimiento de la demanda de energía es generalmente una buena señal de la salud de una economía, debido a que entre más se necesita es porque hay más producción, pero vale la pena preguntar si Centroamérica tiene energía suficiente para no sufrir apagones hoy o en los próximos años.

Ludwig Valdez, secretario ejecutivo del Consejo de Electrificación de América Central (CEAC), retoma la proyección del Plan Indicativo Regional de Expansión de la Generación 2012-2027 para señalar que los países tienen en camino proyectos energéticos, además de que "los sistemas se encuentran interconectados mediante el proyecto SIEPAC y otras interconexiones puntuales, por lo que no se vaticina escasez para los próximos años", pero aclara: "Eso si se continúa con las inversiones programadas".

Los analistas energéticos de la región consideran en definitiva que hay una gran necesidad de ampliar año con año la capacidad instalada y más aún de hacerlo con energías renovables y anticiparse al crecimiento de la demanda; esta, en los últimos años, ha subido en promedio del 2 % al 3.5 %.

La clara excepción es Panamá, que, en congruencia con el ritmo de crecimiento de su economía, lidera el mayor consumo que crece a una tasa de 7.8 % anual, según las estadísticas del sector consolidados por la Cepal, al cierre de 2012.

En ese orden descendente le sigue Nicaragua con un 7.1 %, Honduras con 3.4 % y muy de cerca Costa Rica con un 3.1 %. Los últimos del listado son Guatemala y El Salvador con 2.8 % y 1.4 %, respectivamente.

Al otro lado de la moneda, el crecimiento de la capacidad instalada de la región en su conjunto, al cierre de 2012, según la Cepal, fue de un 4.4 %.

Lea la nota completa, además de un análisis de la matriz de cada país del istmo, en la última edición. ●

"El SIEPAC ya está funcionando y se ha demostrado que si en este momento dicho sistema se eliminase de la región, muchos países podrían entrar en crisis de abastecimiento y caídas estrepitosas en la calidad (apagones)."

LUDWIG VALDEZ, secretario ejecutivo del CEAC.